

# Editorial

La entrada en el Espacio Europeo de Educación Superior, ha transformado sustancialmente nuestros estudios, al pasar de una diplomatura de tres años a un grado de cuatro, y lo que es realmente importante, nos equipara al resto de enseñanzas universitarias, permitiéndonos ser por fin licenciados / graduados, una reivindicación histórica por muchas generaciones de profesionales que desde las extinguidas ATS han estado trabajando con rigor, con tozudez para lograrlo, muchas cursando licenciaturas ajenas al ámbito de la salud, para poder acceder al doctorado.

Para los docentes tener un año más para enseñar nos ha permitido incorporar nuevas asignaturas, dar competencias en investigación, articular de forma diferente los contenidos y sobre todo dibujar una práctica clínica, progresiva, adaptada y ligada a la teoría y las teórico prácticas.

Desde las Universidades damos los conocimientos que los estudiantes necesitan, los dotamos de habilidades adquiridas en un escenario de simulación, insistiendo sobre el "saber ser" y el "saber estar", pero no podemos darles el conocimiento y la experiencia que se adquiere sobre el terreno "viendo hacer", reflexionando sobre lo que ven e ir avanzando hacia el "saber hacer", bajo la tutela de un profesional experimentado que guía y acompaña la práctica.

Docentes y clínicos se complementan en la formación de profesionales competentes, que una vez finalizados los estudios se incorporarán al mercado de trabajo. El momento económico actual que impacta en el ámbito de la salud hace que para enfermería se vislumbren tiempos de confusión que vinculan ajustes presupuestarios, cierre de plantas, despidos, y desaparición de pluses, con el rechazo de recibir estudiantes de grado en las prácticas clínicas.

Desde el más absoluto respeto a las decisiones individuales, una pequeña reflexión: la profesión no debería ser penalizada por la propia profesión, las protestas, las reivindicaciones no deberían afectar a los estudiantes y su formación, ellos son los profesionales del futuro, un activo valioso, aquellos que nos sucederán para continuar el camino hacia el reconocimiento profesional, y el incremento del conocimiento basado en la evidencia.



XV Aniversario

*Amèlia Guilera Roche*

*Directora Escuela Universitaria de Enfermería Sant Joan de Déu  
y Centro Docente Sant Joan de Déu.*